

Ofrendar Extravagantemente: Gozo de Encuentros con Dios en tus finanzas

I. LLAMADO A LO EXTRAVAGANTE

- A. Uno de los votos del Compromiso Sagrado es ofrendar extravagantemente, para el reino de Dios, especialmente en obras de justicia que provienen del movimiento de oración. Esto implica, ofrendar más que solo el diezmo.

¹⁰ Traigan los diezmos íntegros a los almacenes del Templo para que no falten víveres en él; ponganme a prueba procediendo así —dice el Señor del universo— y verán cómo abro las ventanas del cielo para derramar sobre ustedes bendiciones a raudales. (Mal. 3:10)

- B. Diezmar es confiar en Dios directamente con un 10% de nuestras finanzas. Dios desenvolverá una bendición económica para todo el que diezme. Cuando le damos un 10% de nuestros ingresos a Dios, descubrimos que el 90%, con la bendición de Dios, irá más allá de 100%. Algunos dicen que no pueden diezmar. Dios nos da un 100% y nosotros le entregamos \$10.00.

- C. Hay gozo cuando se diezma, conscientes de que los ojos de Dios se deleitan en nosotros. Hay una dinámica de causa y efecto que Dios quiere que comprendamos.

³ Cuando socorras a un necesitado, hazlo de modo que ni siquiera tu mano izquierda sepa lo que hace tu derecha. ⁴ Así tu buena obra quedará oculta y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará. (Mt. 6:3-4)

- D. Los que tenemos finanzas nos llenamos de gozo y agradecimiento, conociendo que los ojos de Dios están sobre nosotros.

¹² Porque esta ayuda es como un servicio sagrado que no sólo remediará las necesidades de los hermanos, sino que también contribuirá abundantemente a que muchos den gracias a Dios. (2 Co. 9:12)

- E. A mis 18 años, me comprometí a vivir un estilo de vida simple, para poder ofrendar y diezmar extravagantemente para el reino. Fui inspirado al leer tres biografías de Hudson Taylor, un misionero médico en la China que diezmo (ofrendó) extravagantemente para Dios y el reino. Me comprometí a gastar menos dinero en mi vida personal, para poder ofrendar más finanzas para el reino.

- F. A mis 22 años, contraí matrimonio con Diane. Inmediatamente, me comprometí a diezmar el doble y buscar aumentar el porciento de nuestra ofrenda. Nos comprometimos a reducir nuestro estilo de vida antes que reducir nuestro porciento de diezmo. Nos determinamos a tener una casa más pequeña antes que ofrendar un porciento menor. No apruebo el “sueño americano” que debo tener si causa que diezme menos. No confundamos la diferencia entre un espíritu de pobreza y un espíritu de generosidad.

⁸ Contentémonos, pues, con no carecer de comida y de vestido, (1 Tim. 6:8)

- G. A mis 27 años, hice este compromiso en Cairo, Egipto en septiembre de 1982. Dios me prometió que desenvolvería las riquezas de las naciones mediante esta obra, si no pongo mis manos en la obra personalmente, construyendo el camino a Su reino con esta obra. Me comprometí a confiar en Dios por una gran prosperidad. Sembrando nuestras finanzas en los obreros del reino en países donde hay pobreza. Supliéndoles para que impartan fe, segando en esas partes de la tierra.

¹⁴ que en este momento la abundancia de que ustedes gozan remedie su necesidad, para que la abundancia de ellos remedie en su día la necesidad de ustedes. De este modo reinará la igualdad, (2 Co. 8:14)

- H. Habrá una gran provisión financiera mientras Dios manifiesta abiertamente Su poder en el oro y plata cuando conmueva las naciones en los últimos tiempos. Él brindará finanzas en la siega de los últimos tiempos y en el movimiento de oración. Su poder se manifiesta en lo económico, así como en la sanidad de enfermos. Él quiere que confiemos en Él económicamente, así como confiamos en Él por la sanidad.

⁷ haré temblar a todas las naciones. Llegarán aquí todas las naciones con sus valiosos tesoros, y llenaré este Templo de esplendor —oráculo del Señor del universo—. ⁸ Mía es la plata y mío es el oro —oráculo del Señor del universo—. (Hag. 2:7-8)

- I. El salmista quiso ser bendecido para poder usar sus finanzas en hacer conocida la fama de Dios. Dios desenvolverá grandes riquezas a los justos, en el momento preciso, por las razones correctas.

Al maestro del coro. Con instrumentos de cuerda. Salmo. Cántico. ² Que Dios tenga piedad y nos bendiga, que haga brillar su rostro sobre nosotros, (Sal. 67:1-2)

- J. Dios le otorga poder, para obtener finanzas, y establecer Su pacto trayendo a muchos a los beneficios de una relación pactada con Él. Nos brinda riquezas para que promovamos el evangelio. Hay muchos que han pasado por un cambio de paradigma radical relacionado con el dinero. Cuando ven dinero, ven almas, intercesores, y el privilegio de ayudar a los oprimidos, etc.

¹⁸ Recuerda que ha sido el Señor tu Dios quien te ha dado las fuerzas para obtener esa prosperidad; así ha confirmado hoy la alianza que juró a tus antepasados. (Dt. 8:18)

- K. Lo que hacemos con nuestras finanzas es una de las medidas más prácticas de amor por Jesús, nuestra confianza en Su liderazgo y nuestro compromiso con la justicia y el movimiento de oración. Algunos que obedecieron a Dios durante días donde sus finanzas escaseaban, no están obedeciendo a Dios en los días de abundancia. Diezmaban cuando ganaban \$20,000 anualmente, pero batallan cuando deben diezmar cuando sus ganancias actualmente son \$20,000,000.

- L. Determina qué cantidad de dinero que Dios te entregó, es la “semilla” para sembrar en el reino, y qué cantidad es el “pan” para alimentarte o para usarlo en tu vida personal. Muchos tienen un bolsillo lleno de “semillas”, pero sin “fruto” ya que no siembran esta “semilla”.

¹⁰ El que proporciona semilla al sembrador y pan para que coma, se los proporcionará también a ustedes y hará que se les multiplique la simiente y que crezca el fruto de la generosidad que tienen. (2 Co. 9:10)

- M. Podemos determinar un poco de la medida de cuán lejos iremos con Dios diezmando. Estamos desarrollando nuestra anécdota personal con Dios en el área de diezmar y ofrendar.

⁶ Tengan esto en cuenta: “Quien siembra con miseria, miseria cosechará; quien siembra a manos llenas, a manos llenas cosechará”. ⁷ Dé cada uno según le dicte su conciencia, pero no a regañadientes o por compromiso, pues Dios ama a quien da con alegría. (2 Co. 9:6-7)

³⁸ Den, y Dios les dará: él llenará hasta los bordes y hará que rebose la bolsa de ustedes. Los medirá con la misma medida con que ustedes midan a los demás. (Lc. 6:38)

- N. Ofrendar extravagantemente se basa en el por ciento de las finanzas que ofrendamos, y no la cantidad que entregamos.

³ y dijo: Les aseguro que esta viuda pobre ha echado más que todos los demás. ⁴ Porque todos los otros echaron como ofrenda lo que les sobraba, mientras que ella, dentro de su necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir. (Lc. 21:3-4)

- O. David se rehusó a dar una ofrenda que no le costara un precio.

²⁴ Pero el rey respondió a Arauná: No. Quiero comprártela a su precio. No quiero ofrecer al Señor sacrificios de balde. Y David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. (2 S. 24:24)